

ABC SEVILLA / 14/5/2015

ANTONIO BURGOS

Nos quejamos de que se han perdido la vergüenza y la moral, pero hubo en otros tiempos una Sevilla más pecadora que la nuestra. Y, además, más hipócrita. Bastante más. Hay quien se queja de los anuncios de relax y contactos en los periódicos, pero lo de ahora no es nada para lo que hubo en un tiempo en esta ciudad, y también en letra impresa. Don Pedro Caballero-Infante Perales, el boticario humanista que fue generoso proveedor de datos y fotos de Abel Infanzón para su "Casco Antiguo", me regala una curiosa guía de Sevilla, editada en 1932, en la imprenta de Gumersindo Muñoz, calle Alonso el Sabio, 18. Se llama "Sevilla de noche" y tiene como subtítulo "El Cicerón Nocturno", quizá haciendo alusión a "El Cicerone de Sevilla" de Alejandro Guichot. Se trata de un folleto (y nunca mejor dicho lo de "folleto") en octavo, que lleva de su cubierta un dibujo art decó de R.Salgado con una silueta nocturna de la Catedral, la Giralda y el Alcázar. Pero esta "Sevilla de noche" no tiene nada que ver ni con la Catedral, ni con la Giralda, ni con el Alcázar. Con el lenguaje de Camilo José Cela diríamos que es una Guía de Putas. Tal como suena. Por lo fino, por lo descarado y por lo hipócrita de la doble moral. Que no sé qué será peor, si no tener moral, como ahora, o tenerla doble, como se ve en esa guía de 1932. De introducción, la guía no engaña a nadie. Pone: "Lector, la presente Guía, "Sevilla de Noche", que hoy te ofrecemos, no es un medio más de propaganda chabacana; es el libro que durante tus horas de orgías nocturnas te encauzará al verdadero sitio que tienes que dirigirte, tales como Bares, Cabarets, Bailes, como también domicilios particulares de...¿entendido?, me alegro". Y nada más terminar esta presentación se despacha directamente la guía con una "Relación de Casas Discretas", en la que encontramos números concretos de calles clásicas de la prostitución sevillana que Rafael Montesinos evocaba en "Los Años Irreparables": Bailén, Pedro del Toro, Olavide, Gravina, Fernán Caballero, Escarpín, Atienza... La calle Atienza, en pleno Compás de la Laguna, histórico de la Mancebía, demuestra que la veteranía es un grado. Había "casas discretas" en los siguientes números de la calle Atienza: 12,14,16, 16 duplicado, 18,20,22,24 y 26. O sea, casi toda la acera de los pares de la calle Atienza eran casas de...¿entendido?, me alegro. Y había más calles de casas de las que algunos llamaban de "mala nota", a pesar de que iban allí a aprobar o a sacar notable: Lerena, Tinaja, Morgado, Leonor Dávalos, Urraca Osorio...

También relaciona la Guía las "Maisons Meublés", que eran picaderos por lo fino, casi en las mismas calles. Muchas se anunciaban fuera de la relación, como la "Gran Maison Meublée. Olavide, 6. Teléfono 21661. Habitaciones amuebladas. Gran confort". O esta otra: "Carmen Prieto. Justino de Neve,1. Mucha reserva. Todo confort. Discreción absoluta. Habitaciones amuebladas". Como un guiño, otras se anunciaban en francés: "Chambres luxueuses, tout confort. Maison Meublée más aristócrata de Sevilla. Lo encontrará si visita el número 7 de la calle Don Pedro Niño. Lujosas habitaciones. Todo confort. Agua corriente. Cuartos de baño.

Precísase ser presentado". Y junto a estos anuncios, el del "Doctor Oñate, Plaza de la Mata, 14, consulta de 3 a 5 y de 7 a 9. Enfermedades secretas. Venéreo. Sífilis. Blenorragia". Y al lado, esa Alameda, cartera de clientes del Doctor Oñate: "Amparo Macarro (Las Veinte en Bastos), Alameda de Hércules, 53, Habitaciones Independientes, Mucha Reserva." O Casa La Marchenera, en Joaquín Costa, 24.

Y los restaurantes de la noche, como el Pasaje de la Delicias, el Pasaje de Oriente, el Pasaje del Duque, La Vinícola. Y las Ventas: El Charco la Pava, Venta La Victoria, Venta Antequera, Venta Eritaña. Y los cabarés, como el Kurssal Olimpia de la calle Tarifa, 3. O los bailes, como el Salón Barrera, de Amor de Dios y Trajano o el Baile Los Ingleses, de la calle Santander. O "La Inglesa, Valencia número 30 (antes San Eloy), la casa que vende los mejores preservativos. ¡No confundirse! Para gomas, La Inglesa".

No confundirse, pues: para poca vergüenza y doble moral, aquella Sevilla golfa de 1932...